



EL SUEÑO DE CASANDRA

Cassandra's dream
Woody Allen, 2007

UNA TRILOGÍA DEL CRIMEN

Ian y Terry son dos hermanos londinenses que van tirando gracias a su trabajo. Ian ayuda a su padre en un restaurante poco lucrativo y Terry es mecánico de coches. Pero los dos tienen grandes esperanzas. Ian quiere convertirse en millonario invirtiendo en hoteles de California. Terry aspira a mejorar su nivel de vida gracias al juego. Como referentes acerca del porvenir cuentan con los ejemplos de su padre, un trabajador fracasado, y con el tío Howard, un vividor que ha hecho fortuna en Oriente. (Hace unas décadas, los españoles que soñaban con hacerse ricos de la noche a la mañana tenían un tío en América; Ian y Terry, como son británicos, tienen un tío en China.)

Por el momento, el sueño de los hermanos se concreta en un velero, algo deteriorado, pero que, con unos arreglos les permitiría navegar lejos de la costa para, al menos durante unas horas, olvidar la mediocridad de sus trabajos y de su vida cotidiana. La momentánea fortuna de Terry en el juego les permite comprar el barco, al que bautizan como *El sueño de Cassandra*, nombre del galgo ganador que inició la buena racha. Pero el azar, inconstante, lleva a Terry a contraer una deuda que no es capaz de pagar. Por su parte, Ian ha empezado una relación costosa con una actriz a la que oculta su condición de “don nadie que se hace el importante paseando en coches prestados”.

Los dos hermanos parecen abocados a un final desastroso: Ian perderá a una mujer maravillosa y los prestamistas le romperán las piernas a Terry. Es entonces cuando su madre les anuncia la llegada del tío Howard.

Para Ian y Terry, el visitante se presenta como la solución a sus problemas y la llave a un mundo de lujo. Pero el tío Gilito es, no podía ser de otro modo, un vividor carente de escrúpulos cuyos métodos lo tienen al borde de ir a la cárcel de por vida. Tras escuchar sus peticiones, Howard accede a darles todo lo que desean y aun más, siempre que ellos, a cambio, maten al hombre que pone en riesgo su seguridad. El rechazo de los hermanos es rotundo, pero la necesidad aprieta. Ian acaba convenciendo a Terry de que no tienen otra solución.

Cometido el crimen, la vida de los hermanos se orienta hacia una plácida bonanza. Sin embargo, Terry es un hombre temeroso de Dios (aunque hasta ese momento no lo sabía). El remordimiento le provoca pesadillas, dolores de cabeza, malhumor. La bebida y los fármacos sólo empeoran su estado. Para acabar con el tormento a Terry sólo se le ocurren dos opciones: entregarse a la policía o quitarse la vida. Cuando Ian escucha las palabras de su hermano se le eriza el cabello. La decisión no es fácil, pero a grandes males grandes remedios. Harán una excursión, los dos solos, a bordo del barco. Una vez lejos de la costa, matará a su hermano y simulará un accidente. Sin embargo, llegado el momento, Ian no puede hacerlo. Con

los nervios a flor de piel, provoca una discusión. De los reproches mutuos pasan a las manos. En la pelea, el fondo del barco cede, Ian cae y pierde la vida. Incapaz de afrontar la culpa, Terry se suicida. La policía archiva el caso como una disputa entre hermanos.

No es la primera vez que Allen aborda el crimen como solución a una situación incómoda, aunque nunca antes lo había hecho con tanta insistencia: [Match point](#) (2005), [Scoop](#) (2006), *El sueño de Casandra* (2007), todas ellas ambientadas en Londres. El film central de esta trilogía del crimen contiene las características del primer Allen, a saber, humor, protagonismo del autor, abuso de las soluciones chapuceras (disculpable, si acaso, por el carácter cómico del relato) y asesino detenido por la policía. Por el contrario, el primero y el último de estos films se caracterizan por el tono sombrío, la falta de humor o de ironía, la ausencia de Woody en la pantalla y la impunidad. Con algún matiz: mientras en *Match point*, Allen no sólo justifica el asesinato, sino que deja libre al asesino (algo que ya había hecho en *Delitos y faltas*, de 1989), en *Casandra*, reedita la idea dostoievskiana del crimen y el castigo, aunque sólo para los que tienen conciencia: el tío Howard, delincuente profesional, sale limpio del asunto.

A Shakespeare el crimen lo atraía como impulso. A la mayoría de los cineastas actuales los atrae su ejecución. Para saber de qué lado está Allen basta comprobar que retira la cámara detrás de un seto durante el asesinato y que informa del suicidio por las palabras del inspector.

Leído en la prensa:

"Insólitamente mediocre." Carlos Boyero, El Mundo

"Aburrida. Allen se saca de encima el trabajo sin poner mucho de sí en él; no le aplica siquiera un algo de calor a los personajes." E. Rodríguez Marchante, ABC

"Una historia menor con un guion endeble. Una obra muy menor. Diminuta." Enric González, El País

REPARTO

<u>Personaje</u>	<u>Actor/Actriz</u>	<u>Doblaje</u>
Ian Blaine	Ewan McGregor	Daniel García
Terry Blaine	Colin Farrell	Sergio Zamora
Angela Stark, actriz	Hayley Atwell	Joël Mulachs
Kate, mujer de Terry	Sally Hawkins	Isabel Valls
Howard, tío	Tom Wilkinson	Camilo García
Brian, padre	John Benfield	Pepe Mediavilla
Dorothy, madre	Claire Higgins	Juana Beuter
Martin Burns, víctima	Phil Davis	Pep Antón Muñoz
Lucy, amiga de Ian	Ashley Madekwe	Cristina Mauri
Director de doblaje:		Gonzalo Abril
Traductor y ajustador:		Guillermo Ramos

[Otras películas de Woody Allen](#)